

**Texto-** Salmo 34:1-22

**Título-** Gustad y ved que es bueno Jehová

Gustad y ved que Dios es bueno

**Proposición-** Podemos ver y experimentar que Dios es bueno, que nos libra de nuestras angustias, y por eso vivir en Su temor.

**Intro-** Cuando estudiamos los salmos, nos ayuda mucho cuando tenemos, en el título inspirado, su contexto- el contexto en el cual el salmo fue escrito, o el contexto que causó que el salmo fuera escrito- así como tenemos aquí, en nuestro salmo de hoy, cuando dice que es un “salmo de David, cuando mudó su semblante delante de Abimelec, y él lo echó, y se fue.” Entonces, antes de avanzar para ver el salmo mismo, aquí al principio deberíamos considerar su contexto, considerar este evento en la vida de David, para ayudarnos entender el contexto original del salmo, y así, poder aplicarlo correctamente a nuestras vidas hoy en día.

Este evento a que hace referencia el título encontramos en I Samuel 21- David está huyendo del rey Saúl, quien le quiere matar, y esta vez, en su miedo, huye fuera del país de Israel y va a Filistea, con los enemigos del pueblo de Dios. Leamos en I Samuel 21:10-15 [LEER].

Tenemos que recordar lo que estaba pasando en este momento en la vida de David. Saúl todavía era rey, pero había sido rechazado por Dios por su desobediencia. Samuel había ungido a David como rey, pero no iba a tomar el trono hasta la muerte de Saúl- cosa que David no iba a adelantar, porque respetaba a Saúl en su posición como rey sobre el pueblo. Pero Saúl no era tan amable, y en diferentes momentos perseguía a David fuertemente con la intención de matarle. Entonces, en este momento en I Samuel 21, y también en el siguiente capítulo, David está siendo perseguido por Saúl, en peligro de su vida, y llegó a un momento de desesperación. Y en su desesperación, huyó a los enemigos de Israel, al país de Filistea y la ciudad de Gat. Y cuando no podía esconderse allí, sino que los siervos del rey del lugar, Aquis, empezaron a reportar al rey que David estaba, el David quien había matado a miles de filisteos, Aquis tuvo miedo- seguro que estaba considerado quitar a David con violencia, o intentar matarle. Por eso, en su miedo, David fingió estar loco para que el rey le dejara en paz. Y lo hizo de manera extrema- dice que “escribía en las portadas de las puertas, y dejaba correr la saliva por su barba.” Escribía garabatos, dice otra traducción. Ustedes han visto personas en la calle, que ya no están en su sano juicio, y tienen conversaciones con personas que no están, y hacen cosas raras- David actuó así, fingió estar loco, por temor, por miedo. Y leímos que el resultado era que el rey Aquis no quería meterse con David- no quería que sus soldados trajeran este loco a él, y David se fue, como leímos en el primer versículo del capítulo 22, a esconderse en una cueva.

Nada más de manera muy breve tenemos la pregunta, ¿por qué aquí en el título del salmo habla de Abimelec, cuando en I Samuel dice que el rey era Aquis? Lo más probable es que Abimelec era un título, no un nombre- así como Faraón, o César. Tal vez no todos sabían esto, pero estos eran títulos- Faraón Neco, Faraón Ramsés, Faraón tal- César Augusto, etc.- así como diríamos, Rey Jacobo, Presidente López Obrador. Es muy probable que Abimelec era un título- así que, David mudó su semblante delante de Abimelec Aquis- el rey Aquis de esa ciudad en Filistea.

Entonces, este Salmo 34 fue escrito después de este evento, cuando David pensó en lo que le había pasado- tal vez fue escrito inmediatamente después, cuando David salió libre de la ciudad de Gat y se escondió en la cueva de Adulam. Y en este salmo, pensando en lo que le había sucedido, David bendice a Dios por haberle escuchado, librado, y por haber tenido compasión de él aun en su momento de desesperación y desconfianza- aun en su momento de duda. Y basado en lo que pasó, también quiere enseñar a los demás.

Entonces, podemos dividir el salmo en 2 partes- en los versículos 1-10 vemos la alabanza misma al Dios bondadoso basado en lo que pasó con David, y después los versículos 11-22, en donde él quiere enseñarnos cómo vivir como personas que han visto y experimentado la bondad de Dios en sus vidas.

Y el versículo clave es el versículo 8- “gustad, y ved que es bueno Jehová; dichoso el hombre que confía en Él.” Esto refleja la experiencia de David- él había visto y experimentado la bondad de Dios en su vida, la bendición de confiar en Él. Por eso él exhorta a los demás hacer lo mismo- también probar y experimentar la bondad de Dios en sus vidas, mientras viven en Su temor.

Entonces, aprendemos a bendecir a Dios porque es bueno, y después vivir en el temor de Dios porque Él es bueno. O dicho de otra manera, podemos ver y experimentar que Dios es bueno, que nos libra de nuestras angustias, y por eso vivir en Su temor.

En primer lugar, vemos que

## **I. El cristiano debería bendecir a Dios porque es bueno y le libra de sus temores y angustias**

En los versículos 1-3 vemos que David empieza con alabanza, así como en los salmos anteriores que hemos estudiado. Dice, “bendeciré a Jehová en todo tiempo, Su alabanza estará de continuo en mi boca.” Bendecir a Dios habla de alabarle, glorificarle. Y vemos que es en todo tiempo, de continuo.

El versículo 2 dice, “en Jehová se gloriará mi alma.” Otra vez la idea aquí es de la alabanza continua, constante. El verbo aquí está en la forma de algo constante, algo que una persona hace continuamente. Un ejemplo en nuestros días sería que no solamente bendecimos y alabamos a Dios los domingos- aunque deberíamos- no solamente alabamos a Dios cuando las cosas van bien, sino en todo momento- siempre tenemos algo para que alabar a Dios. Le alabamos de continuo, nuestras almas, nuestros corazones siempre se glorían en Él.

Y naturalmente este tipo de alabanza es visto por otros- “lo oirán lo mansos y se alegrarán. Engrandeced a Jehová conmigo, y exaltemos a una Su nombre.” Queremos que otros vean la majestad y la gloria de Dios, que otros se junten con nosotros para alabar y exaltar el nombre de nuestro Dios glorioso. Porque una de las maneras en las cuales testificamos de la bondad de Dios ante otros es alabarle en todo momento- aun cuando todo parece mal, aun cuando no entiendes lo que está pasando en tu vida. Si alabas a Dios en estos momentos, otras personas se van a maravillar- van a preguntarte qué es tan diferente en tu vida- y así puedes hablarles de Cristo. Pero si en las pruebas reaccionamos así como aquellos que no conocen a Dios, en tanta preocupación y ansiedad, no vamos a poder ser un testimonio. Queremos que otros vean lo que está pasando en nuestras vidas y alegrarse, bendecir y alabar y exaltar a Dios con nosotros.

En los versículos 4-7 podemos ver la relación entre esta alabanza de David y lo que le había pasado en su vida, en ese evento del cual leímos en I Samuel 21. Dice en el versículo 4, “busqué a Jehová, y Él me oyó, y me libró de todos mis temores.” Esto es el resumen de lo que le había pasado, la razón por la cual está alabando a Dios. Es porque David buscó a Dios, y Él le oyó, y le libró de todos sus temores.

Y podemos aprender algunas cosas aquí para nuestras vidas. En primer lugar, fíjense no solamente es el hecho de que Dios le oyó y le libró, sino que David tenía que buscarle primero. Y esto es especialmente interesante cuando pensamos en el contexto- porque cuando David huyó de Saúl, pero intentó encontrar refugio entre los enemigos de Dios, no estaba buscando a Dios- no estaba confiando en la soberanía y la bondad de Dios, sino dudaba. Y aun así, cuando se dio cuenta, y buscó a Dios después, Él le oyó y le rescató.

Esto nos da mucha confianza que, aun cuando buscamos al Señor en nuestra debilidad- no confiando plenamente como deberíamos- después de haber pecado en contra de Él con nuestro miedo y duda- de todos modos Él nos ayuda. David fingió estar loco, estaba tan confundido y desesperado- pero cuando buscó al Señor después, Dios no le reprendió, no dijo que no le iba a ayudar porque había actuado de manera tan tonta, sino que le oyó y le libró- no de sus problemas, sino de sus temores.

Ésta es una de las partes más impactantes de este salmo- porque, el ser librado de nuestros problemas es de gran bendición para nosotros- pero ¿cuánto más ser librado de nuestros temores? Como vamos a ver más adelante, el cristiano va a tener aflicciones- va a sufrir- nuestra confianza no está en el hecho de que vamos a tener una vida fácil, sino en el hecho de que podemos sufrir, pero sin miedo- sin temor- sin preocupación- sin ansiedad. No necesitas estar ansioso- clama a Dios, y te va a librar de tus temores. Puede ser que sigues en tu prueba- pero sin temor- y como dice David más adelante, también sin estar angustiado.

Pero como dije, para recibir la ayuda que necesitaba, David tenía que buscar a Dios. Dios requiere que le clamemos- que oremos a Él- que nos acerquemos a Su trono de gracia en nuestro tiempo de necesidad. No deberíamos buscar la solución en cualquier otro lugar fuera de Dios- no deberíamos reaccionar en nuestra carne, o reaccionar así como cualquier incrédulo- nuestra primera reacción debería ser huir a Dios en nuestro tiempo de tribulación. Pero esto es solamente posible para la persona que ya tiene una relación con Dios. Es decir, si no conoces a Dios, si no te sometes a Él como tu Creador y Soberano, no vas a ir a Él en tiempo de angustia. Y aun para la persona que afirma ser un cristiano- si tú no tienes la comunión íntima con Dios que necesitas, tu primera reacción ante la prueba será equivocada- vas a caer en la desesperación, no vas a poder pensar correctamente, y vas a ir al lugar equivocado para ayuda. Entonces, antes de la prueba- y también durante la prueba- cultiva tu relación con Dios. Uso esta palabra a propósito- cultivar- que requiere tiempo, fuerzas, cambios de prioridades, una decisión a no depender de cómo te sientes ese día si vas a pasar tiempo con Dios o no. Cultiva tu relación con Dios con los medios de gracia, y entonces cuando enfrentas la prueba, le vas a buscar naturalmente.

Por supuesto, cuando buscamos a Dios, lo hacemos con confianza, porque es nuestro Dios- nuestro Padre- Él quiere escucharnos y responder. La palabra buscar, aquí, nunca se usa para hablar de buscar a alguien desconocido- buscar a alguien y no sabes en dónde está, sino la palabra se refiere a buscar a alguien y saber que va a ser hallado. Es decir, a veces podemos decir a alguien, “pues, busca ayuda.” Pero no tenemos a nadie en mente- la persona tampoco sabe a dónde ir- tiene que investigar y esperar que encuentre

alguien bueno. Así no es con Dios, para Sus hijos- le buscamos, sabiendo en dónde está- sabiendo que nos va a ayudar, y perfectamente.

Después, en los versículos 5-7 David sigue hablando de su situación pero en términos generales- “los que miraron a Él fueron alumbrados, y sus rostros no fueron avergonzados.” Alumbrados aquí es algo figurativo, hablando del gozo- nosotros hablamos de alguien con su rostro brillando de emoción, por ejemplo. Si miramos a Dios, vamos a recibir Su gozo, y no estar avergonzados.

Versículo 6- “Este pobre clamó, y le oyó Jehová, y lo libró de todas sus angustias.” David habla de sí mismo aquí- este pobre- así como vemos en Lamentaciones 3, es la persona que ha visto y sufrido aflicción. Y recordando el contexto de la historia atrás de este salmo, podemos ver cómo David puede referirse a sí mismo de esta manera- un hombre tan pobre, tan afligido, que recurrió a fingir, como un payaso, la locura.

Pero aun en su debilidad, aun en su estado de desesperación, dice que clamó a Jehová, y Él le oyó, y le libró de todas sus angustias. Lo vemos aquí otra vez- Dios no promete quitarnos la prueba- pero promete quitarnos el miedo y la angustia.

¡Qué esperanza, qué consuelo es para nosotros! Porque nos sentimos de la misma manera a veces. Estamos en un momento de desesperación- de manera física, o emocional, o espiritual. Clamamos, “¡pobre de mí!” Podemos estar en el punto más bajo de toda la vida- como que hemos tocado fondo. Pero si nosotros, débiles, pobres, desesperados, clamamos a nuestro Dios, Él nos va a oír, y nos va a librar- tal vez no de la situación, pero de nuestro temor de la situación- nuestra angustia en la situación.

Esta confianza es reflejada en el siguiente versículo, el versículo 7- “el ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, y los defiende.” El ángel de Jehová, en el Antiguo Testamento, es Cristo- es una apariencia de Cristo antes de la encarnación. Él aparece entre Su pueblo en momentos importantes en la historia- apareció a Abraham, a Josué, etc.

Dice que Él “acampa alrededor de los que le temen, y los defiende.” Es la imagen de protección- literalmente pone Su tienda alrededor de ellos, como un ejército- nos envuelve para que nadie nos pueda tocar.

Esto es para los que le temen- y el salmista va a continuar con este tema del temor de Dios, en el versículo 9 y en la segunda parte del salmo. Pero primero resume lo que ha dicho, en el versículo que es la clave para este salmo, el versículo 8- “Gustad y ved que es bueno Jehová; dichoso el hombre que confía en Él.”

Aquí David empieza a hacer lo que va a hacer en el resto del salmo- enseñar a otros- exhortar a otros. Dice que deberían gustar y ver que es bueno Jehová. La idea es que no es suficiente para alguien solamente escuchar lo que Dios ha hecho para otros, sino tiene que experimentarlo por sí mismo. Gustar habla de probar algo- probamos la comida, por ejemplo. Entonces, necesitamos probar y ver la bondad de Dios por nosotros mismos, en nuestras propias vidas.

Esto sucede, en primer lugar, en la salvación. Creemos el evangelio, confiamos en Cristo para la salvación de nuestras propias almas, y recibimos la vida eterna, la adopción de hijos. Y ahora como hijos,

vemos que Dios es bueno- probamos que Dios es bueno. Lo ha mostrado una y otra y otra vez en nuestras vidas.

Por eso vemos la exhortación, “temed a Jehová, vosotros Sus santos, pues nada falta a los que le temen.” ¿Nada falta? Parece imposible. Pensamos que nos faltan muchas cosas. Pero nos ayuda la frase paralela en el siguiente versículo- que “los que buscan a Jehová no tendrán falta de ningún bien.” Para los que temen a Dios, nada les falta de lo que necesitan- nada bueno. Podemos ver la falta de cosas en nuestras vidas, pero no nos falta nada de lo que necesitamos, no tenemos falta de ningún bien. Los leoncillos pueden sufrir hambre- pero Dios va a cuidar a los suyos.

La segunda parte del salmo empieza en el versículo 11. Sabemos esto porque hay una transición al principio del versículo- “venid, hijos, oídme.” Es como que su alabanza en la primera parte del salmo naturalmente le llevó a animar a otros hacer lo mismo- como vimos en versículos 8-10- por eso ahora más formalmente llama a la gente a sentarse con él y escuchar su consejo, escuchar su enseñanza basada en su experiencia.

Y David se enfoca ahora en la vida- en cómo una persona debería vivir cuando sirve a un Dios tan bueno- cómo debería vivir alguien que ha gustado y visto la bondad de Dios. Nosotros la hemos visto- cada cristiano ha experimentado la bondad de Dios. Entonces, vemos, en segundo lugar, que

## **II. El cristiano debería vivir en el temor de Dios porque es bueno y le libra de sus temores y angustias**

“Venid, hijos, oídme”- vengan, pongan atención a lo que voy a decir, a lo que he aprendido de Dios por medio de mi tribulación. Y ¿qué es lo que David quiere enseñarlos? El temor de Dios. Vemos la relación con los versículos 7 y 9- ha hablado de que Dios protege a los que le temen, que todos los santos deberían temerle.

El punto es enseñar a la gente que no puede vivir de cualquier manera y esperar que Dios los libre de sus problemas- no es meternos en cualquier problema debido a nuestro pecado y falta de santidad y esperar que Dios nos ayude- tenemos responsabilidades también- vivir en el temor de Dios.

Esto obviamente no se refiere a la perfección- David mismo dudaba en esta historia, David intentó encontrar refugio con los enemigos de Dios en vez de confiar en Él- y aun así Dios le rescató. Pero la persona que no teme a Dios no puede esperar Su ayuda- es solamente para la persona que teme a Dios que Él acampa alrededor, para él nada le falta. Entonces, si crees que en verdad te falta algún bien- si parece que no hay quien te protege, entonces pregúntate si temes a Dios- si Él es tu Salvador- si tu vida está enfocada en Él, o en ti.

Después David nos explica lo que es el temor de Dios- o cómo es la persona que teme a Dios- cómo vive. Versículo 12- “¿Quién es el hombre que desea vida, que desea muchos días para ver el bien?” Vemos las bendiciones, la protección de temer a Dios. Y después vemos los mandamientos- “guarda tu lengua del mal, y tus labios de hablar engaño. Apártate del mal y haz el bien; busca la paz y síguela.” Así es la persona que teme a Dios.

Apartarte del mal no es simplemente alejarte un poquito, pero todavía estar cerca. La idea es huir, estar tan lejos como posible del mal, del pecado. No es simplemente que dices que eres un cristiano- no es

simplemente que estás en la iglesia cada domingo, sino que hay cambios en la vida- hay un estilo de vida que caracteriza la persona que teme a Dios- se aparte del mal, del pecado.

En estos versículos David no habla de todo pecado, pero de manera general dice que se aparta del mal, que hace el bien. Y la única cosa específica que menciona es en cuanto a la boca. La boca dice que lo que hay en el corazón. Lo que dices puede probar cómo está tu corazón.

Después dice, “busca la paz, y síguela.” Es algo activo- buscar la paz, seguir la paz- describe la manera en la cual una persona vive.

Y para esta persona- la persona que teme a Dios- el justo- dice que los ojos de Dios están sobre él, Sus oídos atentos a su clamor. Vimos esto en el Salmo 33, del ojo de Dios- Él nos ve, nos protege, y nos responde.

Y en los últimos versículos del salmo, la última parte de su enseñanza, David regresa a cómo empezó el salmo, hablando de cómo Dios responde a los suyos cuando claman a Él. Pero agrega un contraste entre los justos y los malos, así conectando las dos secciones. Alabamos a Dios porque es bueno, porque libra a los suyos- por eso, deberíamos temer a Dios- vivir en obediencia a Él. Y así, podemos alabar a Dios porque responde a los suyos, a los que le temen- pero hay condenación para los que no le temen.

El versículo 17 dice, “claman los justos, y Jehová oye, y los libra de todas sus angustias.” Nos recuerda de lo que dice el versículo 4- “busqué a Jehová, y Él me oyó, y me libró de todos mis temores.” También el versículo 6- “este pobre clamó, y le oyó Jehová, y lo libró de todas sus angustias.” Aquí también vemos el mismo énfasis- el justo, el hijo redimido de Dios, puede clamar a Él, y Dios va a responder- no siempre quitando la tribulación, pero quitando su angustia en la tribulación.

Después dice, “cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; y salva a los contritos de espíritu.” Quebrantados de corazón puede referirse a la persona que piensa que ya no puede más- que no hay esperanza en su vida- que todo está perdido. Ha sido quebrado, aplastado bajo la tribulación.

Pero también se refiere a la persona con la humildad de corazón de confesar su pecado y arrepentirse- la descripción paralela es “contritos de espíritu.” Para ellos, Dios está cerca. Dice el versículo 19- “Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le libraré Jehová; Él guarda todos sus huesos; ni uno de ellos será quebrantado.” Dios rescata a los suyos, pero no promete la vida sin aflicción. De hecho, las aflicciones de los justos son muchas- ésta es una promesa. Pero Dios nos va a librar de todas.

No siempre lo hará inmediatamente- David no dejó de sufrir después de los eventos en Filistea. Todavía tenía que huir por su vida- no fue coronado rey por algunos años más. Entonces, la promesa que Dios nos va a librar y guardar no significa que no vamos a sufrir- significa que Dios va a estar con nosotros, que nos va a fortalecer en tiempo de prueba y quitarnos nuestro miedo y angustia.

Y vemos el contraste con los malos, en el versículo 21- “matará al malo la maldad, y los que aborrecen al justo serán condenados.” Estas promesas que Dios va a librar y guardar solamente son para los justos, los quebrantados y contritos de corazón. Los que rechazan a Dios van a sufrir las consecuencias de intentar vivir la vida sin Él. Van a morir- eternamente.

Pero, versículo 22, “Jehová redime el alma de Sus siervos, y no serán condenados cuantos en Él confían.” Los malos sí serán condenados- pero no los siervos de Dios. No hay condenación para los que están en Cristo Jesús, porque Él tomó nuestros pecados y sufrió la ira de Dios que merecemos. Entonces, o eres un malo, que va a ser matado por tu maldad, condenado para siempre debido a los pecados que no quieres confesar y abandonar- o eres un hijo de Dios, un siervo de Jehová, salvado por Su Hijo y disfrutando la bendición de la presencia de Dios y la relación con Él para siempre.

**Aplicación-** Ahora, pregúntate- ¿a dónde vas en tu tiempo de temor y angustia? Porque pasas por tiempos de temor y angustia, así como literalmente todos los demás. Muchas son las aflicciones del justo. No pienses que no vas a sufrir- Dios promete que vas a sufrir, que vas a pasar por las aflicciones. Pero la pregunta es, ¿a dónde vas en tu tiempo de temor y angustia? ¿A un doctor? ¿Al alcohol? ¿A otra persona?

Claro, no siempre hacemos lo correcto- aun como cristiano, no siempre hacemos lo que deberíamos hacer. David fue al extremo de fingir estar loco, en su desconfianza y duda de Dios- él recurrió a los enemigos de Dios. Entonces, no estás solo cuando no respondes correctamente.

Pero después, David sí buscó a Dios- y Él le oyó, le respondió, y le libró de sus angustias y temores. No quitó sus tribulaciones, pero quitó su temor y angustia. Esto es lo que tú necesitas. Tal vez estás pasando por algo muy fuerte, y no has respondido correctamente- en tu miedo, en tu duda, en tu confusión, has huido a una persona equivocada, has buscado la solución en el lugar equivocado. Por eso Dios te mandó este mensaje- para no continuar en tu pecado, en tu miedo, en tu angustia. Ahora es tiempo de actuar como cristiano, y buscar a tu Dios. Deja de confiar en otros, deja de buscar otras maneras para solucionar tus problemas, y busca a Dios. Y cuando lo haces, Él te va a oír, y responder, y quitar tu miedo, tu temor, tus angustias, tu ansiedad.

Hermanos, gusten- prueben- experimenten- vean que Dios es bueno. Confíen en Él- acudan a Él. Corran a Cristo- Él sufrió por ti. De hecho, este salmo profetiza de Él. El apóstol Juan cita este salmo en Juan 19, en cuanto a la crucifixión, diciendo que “Ni uno de Sus huesos será quebrantado.” Aquí en este salmo David lo dice en referencia a los justos. Pues, Cristo es el Justo, el Cordero perfecto quien murió. Por supuesto hay un cumplimiento perfecto de esta promesa en Él.

También podemos ver a Cristo en el versículo 19 de este salmo- “muchas son las aflicciones del justo.” Nadie sufrió más aflicción que Cristo mismo. Dice Hebreos 5:7, “Y Cristo, en los días de Su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente.” Cristo cumplió este salmo perfectamente. Estaba en angustia, en tribulación, y por eso clamó a Dios- y fue oído- porque temió a Dios. Dios le respondió- no quitando Su sufrimiento y muerte, sino fortaleciéndole mientras murió. Dios respondió no por medio de quitarle la prueba, sino que estaba con Su Hijo todo el tiempo, garantizando el éxito de Su misión. Pero Su propósito incluyó Su muerte y el sufrimiento.

Así es para nosotros- podemos clamar a Dios, y Él va a responder. Pero repito, para que no haya nada de confusión- Dios no promete quitarnos el sufrimiento, sino quitar nuestro temor y angustia, y usar aun lo que parece algo malo para cumplir Su perfecta voluntad en nosotros, en nuestras familias, y en nuestra iglesia.

**Conclusión-** Entonces, que alabemos a Dios en todo tiempo- que Su alabanza siempre esté en nuestras bocas. Él es bueno. Si estás en el valle de la sombra de muerte hoy, sufriendo y con mucho miedo y ansiedad- porque has buscado ayuda aparte de Dios- ahora, responde a este mensaje, y busca a Dios. Él te va a oír- te va a librar de tus temores, de tus angustias, porque es bueno. Gusten- prueben- experimenten- que es bueno Jehová- dichoso el hombre que confía en Él.

Preached in our church 10-25-20